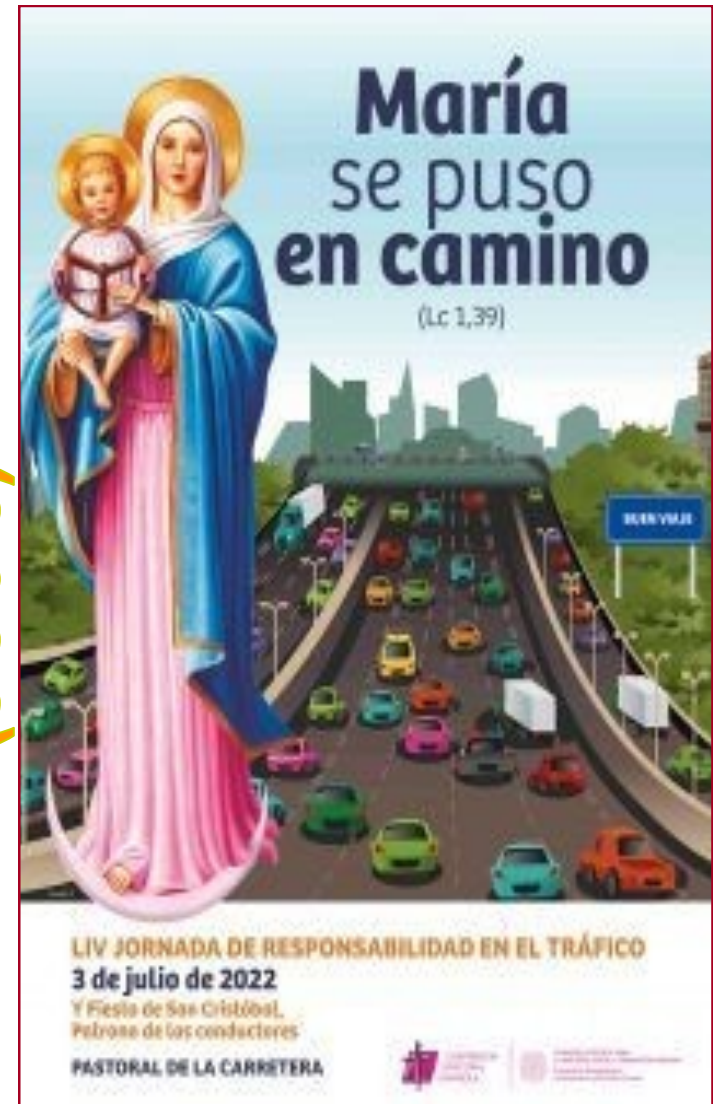


**XIV domingo ordinario 2022
(ciclo C)**



- Subsidio litúrgico diocesano -

Domingo XIV del Tiempo Ordinario

Color verde. Misa y lecturas del domingo. Gloria. Credo.

Prefacio Dominical VI. Plegaria Eucarística II

ENTRADA

Hermanos: Hoy es domingo, el día en el que los discípulos de Jesús nos reunimos en torno a Él, en su Palabra y su Pan, y somos enviados para anunciar el Evangelio durante toda la semana en nuestros ambientes.

En este domingo celebramos también en España la Jornada de Responsabilidad en el Tráfico. Pidamos en esta celebración la prudencia de los conductores y la mejora de las medidas de seguridad en las carreteras.

ACTO PENITENCIAL

Antes de sentarnos a esta mesa de fraternidad comencemos por reconocer nuestro pecado y pidiendo la misericordia de Dios.

- Tú, que eres el Príncipe de la Paz, Señor, ten piedad.
- Tú, que nos muestras la misericordia del Padre, Cristo, ten piedad.
- Tú, que nos envías a trabajar en tu mies, Señor, ten piedad.

ORACIÓN COLECTA

**Oh, Dios, que en la humillación de tu Hijo
levantaste a la humanidad caída,
concede a tus fieles una santa alegría,
para que disfruten del gozo eterno
los que liberaste de la esclavitud del pecado.
Por nuestro Señor Jesucristo.**

NUALC (24)

“Los ocho primeros días del tiempo pascual constituyen la octava de Pascua y se celebran como solemnidades del Señor”.

Seguimos comentando las Normas Universales sobre el Año Litúrgico y el Calendario (NUALC). Si bien es cierto que el Triduo Pascual es el centro del año litúrgico y al mismo tiempo el periodo más intenso –teniendo en cuenta su breve duración de tres días– por la riqueza y variedad de los textos y por la singularidad de los ritos, también se podría decir que la octava de Pascua es el tiempo más solemne del año litúrgico, ya que en él se repite de diversos modos, día tras día, el anuncio gozoso de la Pascua, “Cristo ha resucitado”, con gran énfasis y en tiempo verbal presente: “hoy”, “en este día glorioso”, etc.

Después del primero de los días de la octava, el que es llamado propiamente “Domingo de Pascua de Resurrección”, siguen, a modo de eco, cada uno de los siete siguientes, conformando un periodo de ocho días (octava), que “se celebran como solemnidades” y tienen las siguientes características comunes:

- se dice o se canta el *Gloria*,
- se utiliza el prefacio pascual I con la indicación “en este día”,
- a la despedida se añade un doble *Aleluya*,
- en la plegaria eucarística se introducen varios embolismos en los que: 1) se recuerda el cumplimiento en presente, “hoy”, de las promesas mesiánicas y 2) la Iglesia intercede por los que fueron bautizados en todo el mundo en la noche pascual, aunque no los haya habido en el lugar en el que se está celebrando.

Sin embargo, dos elementos típicos de las solemnidades, la segunda lectura y la profesión de fe, se encuentran solo en los domingos I y II de Pascua, pero no en las ferias, de lunes a sábado. De modo que estos días de la octava se celebran como solemnidades solo de manera parcial. En cuanto a las lecturas, lo más notable es que en el evangelio de cada uno de los días de la octava se proclama un relato de aparición de Jesús resucitado.

CANTOS

Entrada: Alabanza a Jesucristo-1 (CEL); Reunidos en el nombre del Señor (A-9); Qué alegría cuando me dijeron (525); Porque nos invitas (Gabarain); Llénanos de ti (A. Luna), La fiesta del Señor (214); Vienen con alegría (728). **Salmo responsorial:** L.S. 245/246; D-48. **Ofrendas:** Bendito seas, Señor (H-5); Las ofrendas de tus dones (Alcalde). **Comunión:** Gustad y ved (O-30; O-35; 518); Donde hay caridad (O-26); Danos tu pan (O-19); Tomad y comed (Velado-Jáuregui); Que la lengua humana (O-32); Dad gracias al Señor (O-6); Una espiga (O-17); Quédate con nosotros (Alcalde); Mándanos, Señor, a tu viña (Bravo); Cantemos al Señor con alegría (O-12). **Final:** Id y enseñad (409); Qué bien, todos unidos (Aragüés); Anunciaremos tu Reino, Señor (402). Misericordes sicut Pater (Costa – Inwood).

Álvaro Asensio Sagastizábal. SANTANDER

ANTÍFONA DEL SALMO RESPONSORIAL



A-cla-mad al Se- ñor, tie-rra en- te- ra.

LECTURAS (*Is 66,10-14c; Sal 65, 1b-3a.4-5.6-7a.16 y 20 (Rl.: 1b); Gal 6,14-18; Lc 10,1-12.17-20*)

Hemos escuchado hasta el domingo pasado el cap. 9 del evangelio de San Lucas. En él la pregunta que nos respondía Jesús era: ¿Quién es Jesús? Hoy comenzamos la lectura del cap. 10 y la pregunta que nos responde es: ¿Quién es el discípulo? En la lectura de Isaías, el profeta nos anticipa cual será la recompensa del que sigue a Jesús.

ORACIÓN DE LOS FIELES

SACERDOTE: **Jesús en el evangelio nos pide que roguemos al dueño de la mies. Pidamos pues al Padre por las necesidades de la Iglesia y del mundo.**

LECTOR:

- Por los ministros de la Iglesia: para cuiden de los fieles a ellos encomendados con ternura y dedicación. Roguemos al Señor.
- Por las vocaciones al ministerio sacerdotal: para que el dueño de mies envíe trabajadores a su mies. Roguemos al Señor.
- Por los consagrados y laicos de la Iglesia: para que se sientan enviados por el Señor a trabajar por el Reino y ser constructores de paz. Roguemos al Señor.
- Por todos los enfermos y por los que se dedican a su cuidado: para que siguiendo el mandato del Señor de curar a los enfermos estemos pendientes de sus necesidades. Roguemos al Señor.
- Por los conductores: para que guíen sus vehículos con responsabilidad y puedan llegar siempre a sus destinos. Roguemos al Señor.
- Por nosotros: para que no confiemos únicamente en los medios materiales y humanos y confiemos más en la providencia de Dios. Roguemos al Señor.

SACERDOTE: **Bendito sea el Señor, que no rechazó mi súplica, ni me retiró su favor. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor.**

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Colmados de tan grandes bienes,
concédenos, Señor,
alcanzar los dones de la salvación
y no cesar nunca en tu alabanza.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

DESPEDIDA

El Señor, que nos ha alimentado con su Palabra y su Eucaristía, nos envía a los caminos de la vida, para que con sencillez y humildad, compartamos estos dones con los demás. Que su Espíritu nos acompañe, nos llene de su luz y nos revista con su fuerza para poder proclamar la paz, la alegría y la misericordia que viene del Señor.

RESPONSABILIDAD

Dios siempre cuida de sus criaturas,
pero lo hace a través de los hombres.
Si alguna persona muere de hambre o pena,
no es que Dios no la haya cuidado;
es porque nosotros no hicimos nada para ayudarla,
no fuimos instrumentos de su amor,
no supimos reconocer a Cristo
bajo la apariencia de ese hombre desamparado,
de ese niño abandonado.

Teresa de Calcuta

Para meditar y reflexionar:

“No hay cristianos sin misión”

Lucas cuenta la elección de los colaboradores de Jesús. El Señor les encomienda la misión de sanar, curar, liberar de todo tipo de enfermedades. Para realizar dicha misión, se requiere dedicación y entrega. De hecho, él les dio algunas instrucciones prácticas para no desviarse de la misión encomendada. Al final del relato, se dice que los discípulos volvieron contentos por el trabajo realizado.

M Los discípulos de Jesús tienen que presenciar la misión del Maestro. Jesús era consciente de lo difícil y complicado de esta tarea. Pero también sabía que no es imposible llevarla a cabo. Un verdadero enviado de Cristo, un misionero por vocación, no debe perder de vista que es el Señor el que le envía. Un misionero no está solo, siempre está el Señor que le acompaña y anima en esta labor.

Señor, tú eres el dueño de nuestra misión. Ayúdanos a llevar a cabo esta tarea. Somos conscientes de que sin ti no somos nadie. Contando con tu ayuda y protección todo será posible.

